

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional



«¡Más vale que me conteste!». La apropiación de la telefonía móvil desde la perspectiva de madres y padres

Luis Ricardo Sandoval, Celina Salvatierra, Natalia Soledad Carrizo

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e260>

Recibido: 12-09-2019 Aceptado: 06-03-2020

**«¡Más vale que me conteste!»
La apropiación de la telefonía móvil desde la perspectiva de
madres y padres**

**«He better answer me!»
The appropriation of mobile telephony from the perspective of
mothers and fathers**

Luis Ricardo Sandoval lrsandoval@unpata.edu.ar

<https://orcid.org/0000-0001-8898-5745>

Grupo de Trabajo sobre Internet, tecnología y cultura; Universidad Nacional de la Patagonia
San Juan Bosco, Argentina

Celina Salvatierra celinanlsalvatierra@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-3849-7991>

Grupo de Trabajo sobre Internet, tecnología y cultura; Universidad Nacional de la Patagonia
San Juan Bosco, Argentina

Natalia Soledad Carrizo nataliacarrizo83@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-0931-5124>

Grupo de Trabajo sobre Internet, tecnología y cultura; Universidad Nacional de la Patagonia
San Juan Bosco, Argentina

Question, Vol. 1, N.º 65, abril 2020. ISSN 1669-6581

Instituto de Investigaciones en Comunicación | Facultad de Periodismo y Comunicación Social | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Página 1 de 19



Luis Ricardo Sandoval, Celina Salvatierra, Natalia Soledad Carrizo «¡Más vale que me conteste!». La apropiación de la telefonía móvil desde la perspectiva de madres y padres

Resumen

La telefonía móvil es la tecnología de más amplia difusión entre las tecnologías de información y comunicación (TIC). A diferencia de otras (y especialmente Internet), el teléfono móvil se utiliza de modo principal para reforzar los lazos preexistentes, especialmente los de grupos de pares y familiares.

En este trabajo se utiliza un acercamiento de tipo cualitativo, basado en entrevistas en profundidad y grupos de discusión, para indagar en los procesos de apropiación de la telefonía móvil en el ámbito doméstico, y la articulación de los mismos con las relaciones familiares entre, por un lado, madres y padres y, por el otro, sus hijas e hijos. Encontramos que los teléfonos móviles se han convertido en una infraestructura de soporte de la cotidianidad familiar, especialmente cuando hijas e hijos se desplazan fuera de la casa. Más allá de la incorporación de la microcoordinación, el contacto permanente en el nivel fáctico permite aquietar la angustia inherente al incremento contemporáneo del riesgo.

Esto explica que los teléfonos móviles se hayan convertido, en el seno de las familias, en objeto preferente de disputas, negociaciones y control, volviéndose un aspecto central de la parentalidad contemporánea.

Palabras Clave: apropiación de la telefonía móvil; vida cotidiana; familia; parentalidad.

Abstract

Mobile telephony is the most widespread technology among information and communication technologies (ICT). Unlike others (and especially the Internet), the mobile phone is primarily used to strengthen pre-existing ties, especially those of peer and family groups.

In this paper we used a qualitative approach, based on in-depth interviews and discussion groups, to investigate the processes of appropriation of mobile telephony in the domestic sphere, and their articulation with family relationships between, by on the one hand, mothers and fathers and, on the other, their daughters and sons. Findings indicate that mobile phones have become a supportive infrastructure for family life, especially when daughters and sons move outside the home. Beyond the incorporation of microcoordination, perpetual contact at the phatic level allows to calm the anguish inherent in the contemporary increase in risk.

This explains why mobile phones have become, within families, a preferential object of disputes, negotiations and control, becoming a central aspect of contemporary parentality.



Luis Ricardo Sandoval, Celina Salvatierra, Natalia Soledad Carrizo «¡Más vale que me conteste!». La apropiación de la telefonía móvil desde la perspectiva de madres y padres

Keywords: appropriation of mobile telephony; daily life, family, parentality.

Introducción

La telefonía móvil es la tecnología de más amplia difusión entre las tecnologías de información y comunicación (TIC). Según los últimos datos disponibles (GSM Association, 2019), en 2018 el total de líneas activas de teléfonos móviles superó a la población mundial, alcanzando una teledensidad de 103% (7.900 millones de líneas), en tanto que la penetración –medida en número de suscriptores únicos– alcanzó el 67% (5.100 millones de personas). Los datos son impresionantes, pero al limitarse a ellos se corre el riesgo de «oscurecer la manera en que los mismos comportamientos se han transformado» (Bayer, Campbell, & Ling, 2016, p. 128). Entre los numerosos aspectos relevantes a esta temática, la forma en que la telefonía móvil ha sido adoptada (domesticada) en la vida cotidiana de las familias, y especialmente en la relación entre padres/madres e hijas/hijos, provocando o acompañando cambios en esta relación, en la definición social de la paterno-maternidad y en la dialéctica entre control y libertad que le es inherente, reviste un interés especial, dada su condición estratégica.

De hecho, existe cierto consenso en los investigadores que han abordado la cuestión respecto a que el uso del teléfono móvil no pasa, mayormente, por la ampliación de los círculos sociales del usuario, sino por el reforzamiento de los lazos preexistentes. Como ejemplo, Ling (2012) menciona un estudio, realizado en Noruega en 2012, que mostró que la mitad del tráfico de mensajes de texto era enviado por cada usuario a no más de cinco personas distintas. De este modo se plantea una diferencia respecto a los usos de la computadora: mientras que ésta puede ampliar las relaciones con los lazos débiles y conectar al usuario con los asuntos públicos más generales, «los teléfonos móviles tienden a ser utilizados para reforzar los lazos sociales consolidados» (Katz, 2009, p. 24). A partir de asumir el diagnóstico que caracteriza a la modernidad tardía como sociedades del riesgo, donde las personas se enfrentan a dosis crecientes de incertezas (Beck, 2010; Giddens, 1994), Rosalía Winocur (2009) entiende que el uso del móvil en los espacios públicos no se relaciona tanto con la tendencia a privatizar el mismo como con la necesidad de extender el anclaje doméstico y familiar, de manera de contrarrestar la creciente incertidumbre propia de la modernidad tardía. En sus palabras, «el teléfono móvil es clave para mantener la cohesión imaginaria de estos espacios familiares



Luis Ricardo Sandoval, Celina Salvatierra, Natalia Soledad Carrizo «¡Más vale que me conteste!». *La apropiación de la telefonía móvil desde la perspectiva de madres y padres*

seguros donde habitan nuestras certezas, cuando nos cubre bajo el manto protector de estar siempre comunicados con “los nuestros”» (Winocur, 2009, p. 33).

El uso de los teléfonos móviles implicó la readecuación de las reglas de etiqueta interaccional (Caron & Caronia, 2007; Haddon & Green, 2009; Höflich & Schlote, 2009; Ling, 2008), y ha supuesto un cuestionamiento de los límites establecidos entre las esferas públicas y privadas (Gordon & de Souza e Silva, 2012; Morley, 2009, 2017), pero también ha llevado a algunos importantes cambios en las pautas culturales generales de las sociedades contemporáneas. Para empezar, portar un dispositivo de comunicación de modo permanente nos ha permitido una mayor flexibilidad en nuestras agendas cotidianas, especialmente en los acuerdos con otras personas. Esto ha sido conceptualizado como microcoordinación: la capacidad de reorganizar nuestros compromisos sobre la marcha, en el *fluir* de la vida diaria (Ling, 2012).

Por otra parte, además de comunicarnos con otras personas, los móviles nos permiten acceder a contenidos y aplicaciones, disponibles en ellos o, cada vez más, por medio de Internet (Aguado, Feijóo González, & Martínez, 2013). De esta manera posibilitan el llenado de tiempos anteriormente vacíos (los traslados, las esperas), pero esto puede favorecer un retraimiento de la esfera pública y del contacto con los otros co-presentes. En los últimos años esta conducta ha concitado cierta preocupación, en los términos de lo que se denomina «tele-encapullamiento» (Morley, 2017; Turkle, 2011).

Finalmente, los teléfonos móviles han propiciado que las personas se encuentren accesibles a los otros de modo permanente. Por un lado, esta característica permite la intensificación de las relaciones con los vínculos cercanos instaurando como posibilidad la presencia conectada (Cui, 2015; Licoppe, 2004), pero por el otro, en la medida en que existen expectativas ya generadas al respecto, dan lugar a nuevas obligaciones (Mascheroni & Vincent, 2016).

El conjunto de aspectos recién enumerados explica la importancia de la familia y las relaciones entre padres, madres, hijas e hijos como ámbito para el estudio de la apropiación de la telefonía móvil, *ya que* las tecnologías, en general, y las tecnologías móviles, en particular, se han introducido en los hogares como objeto de disputas, negociaciones y control. Más allá de la cuestión del acceso (es decir, la adquisición o entrega del aparato), otros dos aspectos importantes son el intento de madres y padres de monitorear el uso que hacen hijas e hijos del móvil, y el intento de vigilar lo que hacen a través de las posibilidades que permiten los móviles. Aquí hay todo un campo de negociaciones para indagar, en el primer caso bastante asociadas a cuestiones de costo y economía (cuánto se permite gastar, qué tipo de abono se contrata) pero también de etiqueta (qué momentos del día o situaciones no admiten móviles: hora de dormir, comidas, etc.). En el otro sentido, tanto madres y padres como hijas e hijos son conscientes de



Luis Ricardo Sandoval, Celina Salvatierra, Natalia Soledad Carrizo «¡Más vale que me conteste!». *La apropiación de la telefonía móvil desde la perspectiva de madres y padres*

que los móviles permiten incrementar la vigilancia paterno-maternal, a lo que Ling se refiere con la idea de la «correa digital» (*digital leash*). Mientras que madres y padres depositan en las tecnologías una ayuda para sentir que están cumpliendo bien sus obligaciones paterno-maternales, los hijos «desarrollan diversas “estrategias de gestión de los padres” para maximizar su uso del móvil y evitar la vigilancia de los padres» (Haddon & Green, 2009, p. 121) entre las que se incluye apagar el celular, o aducir que se quedó sin batería, o sin señal (Duek & Benítez Largui, 2018). A esto padres y madres pueden oponer (aunque la gran mayoría no lo hace) el uso de las tecnologías más avanzadas de control, para lo que se brindan diversos servicios (como localización por GPS, etc.).

Desde esta perspectiva el móvil tendría más funciones simbólicas que instrumentales. Como se comentó con anterioridad, para Winocur su uso en los espacios públicos no debe explicarse por una tendencia a privatizar el espacio público sino por la necesidad de extender el anclaje doméstico y familiar, de manera de contrarrestar la creciente incertidumbre propia de la modernidad tardía. Se plantea así una dinámica y una negociación entre las necesidades de padres/madres e hijos/hijas: para los primeros el celular posibilita que los segundos estén «visibles» cuando no están en la casa, para éstos permite ampliar las concesiones de horarios y acuerdos, al tiempo que son centrales en sus relaciones con los pares. El «pacto de simulación» (Fortunati & Magnanelli, 2002), que se instituye a través del móvil, constituye una condición de inclusión y visibilidad dentro de la red de pertenencia y le exige a sus miembros estar siempre conectados, disponibles y localizables.

Así, y al menos en lo que hace al ámbito familiar, la posibilidad de la conectividad permanente se convierte, muchas veces, en la obligación de estar siempre disponible (Yu, Huang, & Liu, 2017). La entrega de un móvil al o la integrante más joven de la familia se ha convertido en un pasaje ritual, que conlleva un cambio de estatus, nuevos derechos, pero también nuevas obligaciones, entre las cuales la principal es estar siempre disponible, o accesible (o al menos todo el tiempo que el adolescente pasa fuera del hogar). El uso del teléfono móvil también implica una posibilidad de control, castigo o disciplinamiento social. Contestar o no (según quién llama, a partir del identificador de llamada) es una manera de mostrar el lugar que le asignamos al otro u otra. Lo mismo sucede con el o la co-presente cuando suena el celular y atendemos (o no) mostrando cuál es la escala que nos guía.

Es que las TIC, pero especialmente los teléfonos móviles, tienen el potencial de permitir mayores márgenes de libertad en niños, niñas y adolescentes, y de realización de actividades no controladas por sus padres y madres. Pero estas actividades se dan en el marco de, o en interacción con, los contextos que adultos y adultas definen acerca de lo que es un «uso



apropiado»¹, contextos que a su vez quedan enmarcados en las ansiedades culturales que acarrea la introducción de cada nueva tecnología, y que sobrevuelan especialmente el uso de niñas, niños y adolescentes de los dispositivos (Haddon, 2013, p. 90).

En este artículo nos proponemos, a partir de la opción por estrategias metodológicas de tipo cualitativo, acercarnos a la comprensión de los procesos de apropiación de la telefonía móvil en el ámbito doméstico, y la articulación de los mismos con las relaciones familiares entre, por un lado, madres y padres y, por el otros, sus hijas e hijos. Nos interesa al respecto indagar en los sentidos, resignificaciones y apropiaciones que usuarios y usuarias plantean respecto a la telefonía móvil, registrando las transformaciones en las rutinas de interacción domésticas derivadas de la adopción generalizada de la tecnología de comunicación móvil, y los cambios y tensiones que posibilita y/o induce.

Metodología

El corpus utilizado en el análisis que se presenta en este trabajo proviene de dos fuentes. La principal es un grupo de discusión constituido por mujeres de nivel socioeconómico medio y medio-alto e instruidas (la mitad del grupo eran profesionales universitarias), madres de niñas y niños que habían compartido un curso en una escuela primaria pública de la localidad de Rada Tilly. En varios casos la relación era previa, cuando chicas y chicos eran compañeros en el jardín de infantes. Casi todas tenían otros hijos o hijas, mayores o menores, pero el punto de vínculo era, justamente, que uno o una pertenecía a la misma franja etaria (12 años al momento de realización del grupo) y que habían sido compañeros de curso. Al momento de realización del grupo de discusión las chicas y los chicos ya estaban cursando 1º año de secundario en diferentes escuelas (por lo que ya no eran compañeros) pero la relación de estas mujeres continuaba, ahora como vínculo de amistad. La concreción del grupo de discusión se realizó en el hogar de una de las mujeres que lo integran, con la participación de tres integrantes del equipo de investigación. La fecha de realización fue en mayo de 2018.

La segunda fuente consiste en un conjunto de entrevistas en profundidad realizadas a usuarios y usuarias adultos (de entre 35 y 60 años) residentes en la zona patagónica desde al menos mediados de la década de los noventa, las que se realizaron en dos etapas: entre julio y

¹ Evaluación que remite a los estilos de parentalidad (Capano & Ubach, 2013, 2013; Pons Díez & Berjano Peirats, 1997).



Luis Ricardo Sandoval, Celina Salvatierra, Natalia Soledad Carrizo «¡Más vale que me conteste!». *La apropiación de la telefonía móvil desde la perspectiva de madres y padres*

noviembre de 2017, y entre setiembre y octubre de 2018. Se intentó que el conjunto de entrevistas fuera equilibrada en términos de género, rango etario (diferenciando entre un rango de 35 a 45 años y otro de 46 a 60 años), ocupación (trabajadores manuales, profesionales y amas de casa) y nivel de instrucción. Se intentó llegar a un número de casos-tipo suficientes para alcanzar saturación (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 1991; Wimmer & Dominick, 1996).

Tanto el grupo de discusión como las entrevistas fueron registradas a través de dispositivos de grabación de audio digital, complementado este registro con la confección de un cuaderno de bitácora. Todos los documentos resultantes del trabajo de campo fueron desgrabados y se analizaron en conjunto mediante la utilización de un software de procesamiento de datos cualitativos (ATLAS.ti). En los casos en que se citan fragmentos de los testimonios, los nombres han sido modificados para preservar el anonimato.

Resultados

Varios autores (Castells, Ardèvol, Qiu, & Sey, 2007; Haddon & Green, 2009; Katz, 2006; Ling, 2012) han insistido en que uno de los cambios más significativos que han impulsado las tecnologías de comunicación móvil ha sido la ampliación de la flexibilidad en el manejo de las agendas cotidianas. De alguna manera, un tipo más rígido de coordinación de actividades basado en el tiempo ha sido reemplazado, al menos parcialmente, por una administración más matizada y flexible de las interacciones. Rich Ling ha acuñado al respecto la categoría de microcoordinación, refiriéndose a la constante reprogramación de los compromisos y encuentros que permite el teléfono móvil, liberándonos –o eso pareciera– de las ataduras que establece una sociedad centrada en la coordinación horaria (Elias, 1989).

Las posibilidades que brinda la microcoordinación son un aspecto central de los beneficios que madres y padres observan en el uso de los teléfonos móviles por parte de sus hijas e hijos. Es el caso de Marcela, quien tiene una percepción general favorable respecto a las tecnologías que queda demostrada en el hecho de que ella y su marido les entregaron teléfonos móviles a sus hijos (que al momento de la entrevista tenían 19 y 16 años) en una edad bastante temprana, alrededor de los 10 años. Según ella, eran los únicos que tenían móvil entre sus compañeros de curso. Si bien su objetivo inicial estaba asociado a la posibilidad de una «urgencia», rápidamente el eje pasó a la microcoordinación.

MARCELA: Cuando se fueron haciendo más grandes, se empezaron a mover solos. Entonces, bueno, a ver: «Avisame cuando estés en la parada del colectivo», «Avisame



Luis Ricardo Sandoval, Celina Salvatierra, Natalia Soledad Carrizo «¡Más vale que me conteste!». La apropiación de la telefonía móvil desde la perspectiva de madres y padres

cuando estés llegando». Más que nosotros estábamos en Mendoza, una ciudad mucho más insegura, entonces, realmente eso a nosotros nos servía muchísimo: avisame cuando estés llegando, que te voy a buscar a la parada, cosas así... «Me encuentro con un amigo», «Bueno, avisame cuando llegues a casa, cuando lleguen a la casa de tu amigo». Bueno, fue siempre eso.

El testimonio de Marcela no deja de ser ambiguo, ya que si por un lado el teléfono móvil permite coordinar actividades como buscar a sus hijos en la escuela o la parada de transporte, por el otro pareciera que su principal objetivo pasa por la necesidad materna de estar informada acerca de los desplazamientos y ubicaciones de hijas e hijos. Esta ambigüedad es constitutiva, en varios sentidos, de la apropiación del teléfono móvil en la relación padres/madres-hijas/hijos. Dado que las calles de las ciudades se perciben como lugares peligrosos en general, para niñas, niños y adolescentes en particular, uno de los principales objetivos que viene a cumplir –en la perspectiva de padres y madres– la entrega de un móvil a su progenie pasa por la necesidad de estar informados acerca de sus desplazamientos y ubicaciones. A esto refiere el «pacto de simulación» del que hablan Leopoldina Fortunati y Anna Maria Magnelli (2002): el móvil permite una mayor autonomía (o la simula) pero al costo de introducir nuevas herramientas para la vigilancia parental. Dadas las características de nuestras fuentes, la perspectiva en la que es posible indagar aquí, en esta ambigua tensión, es en la de los padres y las madres, sus preocupaciones y miedos.

En esta lucha siempre renovada, son distinguibles tres «frentes de batalla»: el seguimiento de los desplazamientos físicos de hijas e hijos cuando no están en la casa, el control del uso de los móviles, tanto respecto a los contenidos accedidos como a los intercambios con otros en sistemas de mensajería y redes sociales y la limitación al tiempo de utilización de los dispositivos.

«¡Más vale que me conteste!»: control parental, miedo y angustia

Conocer los desplazamientos de hijas e hijos adolescentes se encuentra al tope de las razones por las que padres y madres justifican la adquisición de un teléfono móvil para los primeros. En algunos casos, esta motivación puede enmascararse con algún eufemismo, pero en otros es cristalina. Consultada por la razón que llevó a que adquiriera un móvil para su hijo (entonces de 14 años, al momento de la entrevista de 18), Carolina contesta de manera directa: «Control».

ENTREVISTADOR: ¿Control? A ver, contame ¿cómo sería eso?

CAROLINA: Y sí: para saber dónde está, dónde va, si fue a la escuela, si no está, si... aparte, como te digo, yo, al ser madre soltera y trabajar esporádicamente por ahí, bueno,



Luis Ricardo Sandoval, Celina Salvatierra, Natalia Soledad Carrizo «¡Más vale que me conteste!». *La apropiación de la telefonía móvil desde la perspectiva de madres y padres*

estoy trabajando y llego más tarde, «¿Dónde estás?», «Andá para acá»... para eso. Una cuestión...

ENTREVISTADOR: ¿Y te funcionó?

CAROLINA: Sí. Sí, sí, funciona.

Esta forma de control a la distancia, a la que Ling se refiere con la idea de la «correa digital» (*digital leash*), es muy extendida entre las madres de hijos adolescentes. Rocío es ama de casa y tiene tres hijos (20, 19 y 11 años). Ella utiliza profusamente la telefonía móvil como forma de estar al tanto de los desplazamientos de sus hijos mayores

Rocío: Hoy por hoy mi hija tiene 20 años y sale de acá y le digo «¿Subiste al colectivo?, ¿llegaste a la universidad? ¿Entraste?» Ese control tengo yo con ella ¿Pero por qué? Por las cosas que están pasando hoy por hoy. Antes... capaz que pasaron, no te digo que no ¿Pero por qué? El tema de no haber una red, como hay ahora, que te enterás todo, que todo foto, te enterás todo lo que pasó, si alguien gritó, si no, si le pegó, no sé qué... capaz pasaba antes, pero uno tenía la mente más tranquila.

En el testimonio de Rocío es visible la ambigüedad que traen consigo las tecnologías de comunicación en general, Internet y la telefonía móvil en particular. Si bien permiten el seguimiento de hijos e hijas cuando están fuera de la casa, al mismo tiempo son los vehículos mediante los cuales «te enterás todo lo que pasó», y esos acontecimientos a los que alude son casi invariablemente negativos, son los riesgos y peligros que acechan en las calles de la ciudad. Así, el uso de la telefonía móvil se enmarca en la extensión experiencial de las sociedades del riesgo, donde resulta «clave para mantener la cohesión imaginaria de estos espacios familiares seguros donde habitan nuestras certezas» (Winocur, 2009, p. 33).

Los riesgos y peligros, o al menos la percepción de los mismos, se han incrementado. El teléfono móvil viene a constituirse en un medio fundamental para exorcizarlos, en la manera más propicia para calmar los miedos y ansiedades de los padres:

MARCELA: Yo me acuerdo cuando yo era chica, pienso ahora y digo «¡Pobre mi mamá!». Porque yo salía ¿y qué, cuando se iba a comunicar? ¡Yo me muero ahora!

En el grupo de discusión realizado con madres de niños de 12 años esta dialéctica entre control incrementado y angustia estuvo presente en varias de las intervenciones. Vale la pena recordar que el punto en común de este conjunto de mujeres, además de la relación de amistad, era ser madres de una niña o un niño de 12 años al momento de la realización del grupo, en todos los



Luis Ricardo Sandoval, Celina Salvatierra, Natalia Soledad Carrizo «¡Más vale que me conteste!». *La apropiación de la telefonía móvil desde la perspectiva de madres y padres*

casos con otros hijos e hijas, mayores o menores. Que las chicas y los chicos informen a sus madres o padres acerca de su ubicación y sus desplazamientos es una regla prácticamente estándar en cada familia.

LORENA: le empecé a dar el teléfono por la placita, cuando empezamos a darle un poco más de libertad de ir a la plaza un par de horas. Más que nada para que lo lleve en la riñonera, ¡y más vale que me conteste! Me va avisando si se cambia de casa, de lugar...

[...]

ERICA: El mío se vuelve en micro desde Comodoro. Sale de la clase y manda, «Mamá, subí al colectivo», «Mamá, estoy por llegar a la parada», y yo le digo «No andes con el celular porque te lo van a manotear».

La necesidad materna y paterna de estar informados, cuando los hijos están fuera de casa, obedece a un temor compartido y muy extendido. Como bien dice Lorena, «me parece que les damos el teléfono a los chicos porque tenemos miedo de que pase algo, por eso les pedimos que nos avisen si se van al skate park o a la casa de alguien». La dialéctica de la que hablamos es un caso particular de la propia ambigüedad característica de la modernidad que han descrito autores como Giddens (1994). En sus términos, la modernidad posibilita mejoras drásticas de las condiciones de vida y crea «ámbitos de seguridad relativa» muy extendidos (a partir, por ejemplo, del suministro de agua, energía eléctrica y servicios de depuración de aguas residuales), pero el costo es que ello se realiza necesariamente a partir del desarrollo de sistemas abstractos que requieren que las personas depositen en ellos dosis altas de *confianza*, algo que potencialmente puede resultar en cotas también altas de angustia, cuando esa confianza –vale decir: esa fe en que las cosas son o funcionan de determinada manera, aún cuando no exista posibilidad de certeza al respecto– tambalea.

En el caso que aquí resulta de interés, el teléfono móvil es el instrumento (en los términos de Giddens un «sistema experto») que permite aquietar la inquietud de madres y padres frente a los peligros que, perciben, acechan a sus hijos e hijas, especialmente cuando se desplazan fuera de la casa. Pero al mismo tiempo, en determinadas circunstancias su misma disponibilidad puede generar una angustia que no hubiera ocurrido, de no haber existido esa disponibilidad. El relato de Giovanna es muy ilustrativo de este punto.

GIOVANNA: A mí me tiene que avisar. Si pasan 15 minutos más de la hora en la que me tienen que avisar, me agarra un ataque. Thiago se fue a Comodoro, por primera vez al cine con unos compañeros, y la película terminaba 8:40. Eran las 9:10 y no me respondía. Yo le mandaba mensajes, lo llamaba y me agarró un ataque, una desesperación que me empezó a palpar el corazón. Después me dijo que la película se demoró, que era más larga, tenía el teléfono en silencio y cuando salió me escribió



Luis Ricardo Sandoval, Celina Salvatierra, Natalia Soledad Carrizo «¡Más vale que me conteste!». La apropiación de la telefonía móvil desde la perspectiva de madres y padres

«Mamá, ya salí». Hablé mucho con él, que no es que no le tenga confianza, sino que tengo miedo, porque pasan muchas cosas.

«Sabe que se lo reviso»: control vs. emancipación

En otra faceta de la ambigüedad aludida, al mismo tiempo que madres y padres utilizan el teléfono móvil para extender su control, o al menos intentarlo, también el móvil es el que permite a los y las adolescentes «poner fuera del alcance de los padres» determinadas informaciones que otrora eran más accesibles para ellos, algo de lo que nuestras entrevistadas son muy conscientes.

Rocío: antes yo, cuando era chica, a mí me venían a golpear la puerta a mi casa para salir a jugar. Hoy, mis hijos, no viene nadie a mi puerta. «Ma, ya vengo, me voy afuera», «Ma, ya...» ¿Y por qué? Pero porque le mandaron un mensaje, si no ¿por qué salió afuera? «Ma, ya vengo, me voy al centro a juntar con amigos» ¿Cómo? ¿En qué momento lo hablaron? Antes nosotros nos juntábamos en la esquina, nos poníamos de acuerdo... Cambió muchísimo. Y encima ahí vos perdés el control también como papá. Porque no sabés con qué amistades ellos están.

En el grupo de madres, todas reconocieron revisar el teléfono de sus hijas o hijos, y hacerlo de manera sistemática, como parte asumida de las tareas maternas («es un trabajo de dos horas y pico la revisión», dice una de ellas). Como es esperable, este tipo de vigilancia no siempre es aceptada de buen grado, por lo que son habituales los intentos de chicas y chicos para evadirla, dando lugar a escenas que constituyen una renovación –cuando no una reiteración– de las luchas de poder intergeneracional, ahora en torno al uso de los dispositivos y al acceso a sus contenidos .

MARTINA: A Alexander le dimos un celular y le puso contraseña. Le dijimos que se la saque. Sabe que se lo reviso, y a los 15 días vuelve a poner la contraseña: «Alexander, sacá la contraseña». La elimina o le saco el celular por una semana.

El camino de la madurez implica que hijas e hijos adquieran dosis crecientes de autonomía ¿pero son realmente confiables? A este dilema se han enfrentado todos los padres y madres, pero una característica de la actualidad es que la misma tecnología puede proveer lo que John B. Thompson, en otro contexto, llama «mecanismos para economizar confianza»², ya que un

² Thompson desarrolla esta idea en el marco de la discusión sobre la confianza en los dirigentes políticos (o la falta de ella) y los escándalos políticos: «Una [...] característica de la confianza

Question, Vol. 1, N.º 65, abril 2020. ISSN 1669-6581



Luis Ricardo Sandoval, Celina Salvatierra, Natalia Soledad Carrizo «¡Más vale que me conteste!». *La apropiación de la telefonía móvil desde la perspectiva de madres y padres*

camino puede pasar por incrementar la apuesta tecnológica, apelando a aplicaciones o software que permita «saber más» acerca de las actividades y desplazamientos de hijas e hijos. El previsible costo que una alternativa así supone en términos de discusiones y enfrentamientos lleva a que, entre todos los entrevistados, esta sea una opción minoritaria.

Una excepción queda constituida por Nicolás y Melisa, una pareja ensamblada con una característica peculiar: ambos tienen hijos de 14 años al momento de la entrevista (ella un varón, él una mujer). Ellos admiten haber utilizado formas complejas de control y seguimiento de sus hijos.

NICOLÁS: Usamos una vez una de seguimiento, de seguimiento personal con GPS para ver cuándo iba a la escuela y volvía, y esas cosas.

MELISA: dónde estaba, a qué hora salía de la escuela. Éste [se refiere a su hijo] llegaba tarde todos los días y le ponían media falta, entonces se lo instalé. Ahora no lo tiene, porque tuvieron una época de mentirosos, ahora ya se les fue bastante.

El software para «economizar la confianza paterna» también puede incluir el registro, seguimiento y notificación de las aplicaciones usadas y los contenidos accedidos. En el grupo, Amanda es la única que ha optado por esta vía, aunque otras parecen predispuestas a seguirla.

AMANDA: Nosotros le pusimos una aplicación, una amiga me pasó el dato, que vos la instalás en el teléfono de ellos y en el mío y todos los días me manda un mail con un reporte de...

MARTINA: ¿De dónde navegó? Me muero.

AMANDA: Sí, todo.

MARTINA: Me evito todo el trabajo que hago, entonces [risas].

AMANDA: ¡No te creas! Deja habilitar la cantidad de tiempo que lo puede usar. Por ahora se lo dejamos autorregular, no le ponemos que a las 2 horas se bloquee. Podés regular el tiempo, qué cosas puede usar y qué no. Por ejemplo, las redes sociales. Facebook, Twitter, Instagram... no las puede abrir directamente. El otro día se quedó a dormir en lo

es que puede aumentar por efectos de varios mecanismos que reducen el margen de maniobra de los individuos que participan en las interacciones de confianza, y por consiguiente, pueden proporcionar a esos individuos una cierta seguridad de que los presupuestos en que basan su confianza no se verán traicionados. Estos mecanismos permiten que los individuos economicen confianza, en el sentido de que proporcionan un marco en el cual los individuos pueden establecer relaciones de cooperación y reducir al mismo tiempo y hasta cierto punto su dependencia de los factores relacionados con la confianza» (J. B. Thompson, 2001, p. 348).



Luis Ricardo Sandoval, Celina Salvatierra, Natalia Soledad Carrizo «¡Más vale que me conteste!». *La apropiación de la telefonía móvil desde la perspectiva de madres y padres*

de una amiga y la amiga le dijo «Ay, miremos algo en Facebook», y a mí me saltó la notificación. Te dice cuánto tiempo lo usó y en qué cosas lo estuvo usando. Te pone que estuvo tanto tiempo en YouTube (minutos), pero yo no sé qué vio en YouTube, no me dice «tal video». O aparece cuánto tiempo estuvo en WhatsApp, pero si yo quiero ver qué escribió o con quién se escribió tengo que verlo [al móvil]. Sí me aparecen los teléfonos con los que se comunicó por llamada, los números y el tiempo que habló. Eso sí.

La administración del acceso a las aplicaciones de redes sociales, principalmente Facebook e Instagram, es un capítulo en sí mismo de las preocupaciones materno-paternas. Las redes son percibidas como peligrosas por varias razones interrelacionadas: permiten el establecimiento de vínculos de más difícil supervisión y potencialmente habilitan el acceso al niño, niña o adolescente por parte de adultos desconocidos³. Pero más allá de que estos riesgos son reales, las redes sociales también han sido constituidas como un peligro por el discurso mediático, en donde periódicamente se encuentran noticias que enmarcan ciertos usos en las características del pánico moral⁴.

Que el hijo o hija se vuelva usuario de una red social es motivo de negociaciones, y una de las «concesiones» que habitualmente exigen padres y madres es acceder a los contenidos que reciben o publican sus hijos.

TERESA: En el verano quiso Instagram porque Natacha [una amiga] hizo Instagram. Nos sentamos y hablamos, «Mirá que hay personas que pueden ser chicos de 12 o 13 años o pueden ser adultos». Me tiene a mí de amiga, por supuesto, y uno trata de controlar lo que puede [...]

AMANDA: A mí me mandó a pedir permiso para que le saque Instagram a través de la prima. Tiene una prima de 15.

3 En Vivas y Torres (2011) puede encontrarse una revisión de la investigación sobre los riesgos asociados al uso de Internet por niños y adolescentes.

4 Thompson indica que «los elementos fundamentales o las etapas de un pánico moral [...] son las siguientes: 1) algo o alguien es definido como una amenaza a los valores e intereses de la sociedad; 2) esta amenaza se representa en los medios masivos de tal modo que su forma será fácilmente reconocible; 3) se produce una rápida construcción de una preocupación pública; 4) las autoridades y los formadores de opinión deben responder o decir algo al respecto; 5) el pánico pasa o produce cambios sociales» (2014, p. 23). Compárese esta definición con algunos de los titulares de noticias publicadas por el diario *Clarín* en los últimos años: «Engañó a una nena por Facebook y la estranguló» (30/05/2016), «Condenan un joven en Rosario por engañar a chicos con un perfil falso de Facebook» (23/08/2017), «“Yo te voy a enseñar cómo se hace”, la frase de un violador que engañaba con perfiles falsos a sus víctimas» (04/01/2018, la volanta agrega «Abusó a un adolescente de 14 años tras contactarlo por Facebook»).



Luis Ricardo Sandoval, Celina Salvatierra, Natalia Soledad Carrizo «¡Más vale que me conteste!». *La apropiación de la telefonía móvil desde la perspectiva de madres y padres*

MODERADOR: ¿Tuvo éxito?

AMANDA: No.

Los programas de mensajería, y en concreto WhatsApp, tienen un umbral de aceptación mucho más bajo y su uso queda asociado de hecho a disponer de teléfono móvil. Esto se debe a que su utilidad parece más evidente, ya que su masa crítica de usuarios es muy alta y se ha vuelto habitual establecer circuitos informativos institucionales con la aplicación, lo que lleva a una presión a la conformidad que induce a padres y madres a convencerse de su necesidad. Como dice Ling, en caso contrario sentimos que «en algún modo, somos un miembro de la sociedad que no participa plenamente» (2012, p. 120). De hecho, es más: los grupos de WhatsApp son una de las razones para dotar de teléfono móvil al hijo o hija. Amanda era reticente a que su hija mayor tuviera móvil antes de ingresar a la escuela secundaria, pero debió ceder un año antes de ese momento, y la razón que ella aduce es de este tipo, porque el medio de comunicación establecido en la escuela de danza era mediante WhatsApp.

AMANDA: [La profesora de danza] las ponía a las que tenían celular y si no a las mamás. Lo mismo en inglés. Entonces yo estaba en el trabajo y me llegaba: «¿Alguien me pasa lo que hicieron en inglés?». Y yo contestaba: «No, Guadalupe está en casa, yo no soy»....

De cualquier manera, la desconfianza respecto a usos potencialmente dañinos del teléfono móvil y las actitudes de control más desarrolladas se encuentran en el grupo de discusión de madres que pertenecen, como se dijo, a un sector socioeconómico medio y medio-alto y donde el nivel educativo alcanzado es en la mayoría de los casos universitario. Los entrevistados de otros sectores socio-económicos y niveles de instrucción muestran actitudes menos defensivas al respecto, no sólo en relación a los usos admitidos sino también a la edad en la que niños o niñas disponen de un aparato.

Fernando, que es en el conjunto de la muestra el entrevistado con menor nivel de instrucción, comparte en parte los temores respecto a los riesgos que supone la tecnología del teléfono móvil y las redes sociales.

FERNANDO: hay tipos que mandan boludeces al Face, las pibitas a veces de 15, 16 años, quizás una de 20 igual, entran en el jueguito, después pasa lo que uno dice ¿cómo pasó? Y cómo pasó: boludeando por el celular. Y acá tenemos el Face, entonces eso es malo.

Pero por otro lado sus temores se asocian a la posibilidad de que sus hijos e hijas –a causa de la



Luis Ricardo Sandoval, Celina Salvatierra, Natalia Soledad Carrizo «¡Más vale que me conteste!». La apropiación de la telefonía móvil desde la perspectiva de madres y padres

posesión del teléfono móvil– sean víctimas de robos o agresiones, lo que lo ha llevado a un conjunto de reglas de uso que pueden parecer, en un primer acercamiento, algo paradójicas, ya que la principal de ellas es que –al menos para el varón de 11 años–, aunque su uso no tiene restricciones horarias, el mismo se da «Acá, en la casa. Fuera de la casa, no». En su perspectiva, entonces, el móvil no tiene utilidad para el control de su hijo cuando se desplaza fuera del hogar, sino que más bien sustituye otras posibilidades de entretenimiento («Lo usan acá, ponele a la noche cuando se van a acostar, con los juguitos ahí, porque encima traen un montón de juguitos.») o para comunicarse –siempre desde la casa– con otros parientes o con grupos de pertenencia.

Discusión y conclusiones

Según Bruno Latour, la característica principal de la modernidad es que «cada uno de nuestros gestos está articulado por una cantidad mucho mayor de rodeos que nos obligan a pasar por técnicas cada vez más alejadas y que dependen a su vez de saberes crecientemente especializados» (2012, p. 61). En las últimas dos décadas el teléfono móvil se ha convertido en la infraestructura sobre la que reposa una parte importante de la relación entre padres/madres e hijos/hijas, especialmente cuando estos últimos se encuentran fuera de casa y ello explica que la función del dispositivo, antes que propiamente *comunicacional*, sea más bien *metacomunicacional*. En su conocido metálogo «¿Por qué los franceses...?» (en Bateson, 1991) Gregory Bateson y su hija conversan acerca del sentido de la gesticulación que acompaña la conversación, más marcada en algunas culturas que en otras. Concluyen que gran parte de las señales que se transmiten en la comunicación interpersonal tienen el carácter de control de la normalidad de la interacción: se producen constantemente para indicar a la contraparte que la comunicación discurre con normalidad, por lo que, en caso de ausencia de esas señales, lo que se indica es lo contrario: la anomalía. En vínculos muy cercanos como el de madre e hijo el teléfono móvil viene a dotar de una nueva infraestructura técnica –con las consecuencias que implica este *rodeo*, en los términos de Latour– a esta dinámica, que se traslada a una secuencia de contactos permanentes, en general por vía de mensajes –las preguntas maternas («¿Dónde estás?», «¿Ya llegaste a la escuela?») y los reportes de los hijos («Ya tomé el colectivo», «Voy a la casa de Tomás»)–. De manera similar a lo que informan Yu, Huanh y Liu (Yu et al., 2017) –que engloban estas interacciones en la categoría de «*check-in interactions*»–, estos contrapuntos son iniciados por padres y madres (y especialmente por estas últimas). Dado que constituyen un nivel fático de la comunicación que evidencia la normalidad del discurrir de la cotidianidad, su



Luis Ricardo Sandoval, Celina Salvatierra, Natalia Soledad Carrizo «¡Más vale que me conteste!». *La apropiación de la telefonía móvil desde la perspectiva de madres y padres*

interrupción, aún cuando sea por un lapso breve, de lugar a la aparición de la angustia que ese mismo fluir comunicativo logra mantener a resguardo.

Ello explica que para madres y padres la accesibilidad permanente –que siempre debe considerarse como potencial– se presente como un marco normativo, acompañado de sanciones por incumplimiento. Y ello aún cuando los hijos o hijas, pese a todo, oponen diversas estrategias para la administración de su visibilidad. De esta manera se reafirma la precisión de la metáfora de la «correa digital» para referirse al lugar que ocupan los teléfonos móviles en la dinámica familiar.

El control de los usos de los dispositivos, de los contenidos a los que acceden los hijos o hijas y de las relaciones que éstos establecen con otras personas en las redes sociales es un aspecto central de la parentalidad contemporánea y también de los discursos periodísticos y comerciales que apelan a ella (Willett, 2015), así como resulta objeto de tensiones y disputas al interior de los grupos familiares. En este, como en otros aspectos, se evidencia una ambigüedad que parece propia de las tecnologías domésticas, ya que éstas son, a la vez, tanto el vehículo de nuevos peligros como las herramientas en la búsqueda de reducirlos.

Es esperable que los usos y representaciones de la telefonía móvil, como los de cualquier otra tecnología de uso doméstico, se encuentren asociados a las convenciones culturales más generales de cada familia y se encuentren moduladas por un conjunto de factores sociales y culturales. En el caso de la presente investigación esperamos, en lo sucesivo, indagar más exhaustivamente las posibles particularidades entre familias de sectores sociales y niveles de ingresos diferentes.

Referencias bibliográficas

- Aguado, J. M., Feijóo González, C., & Martínez, I. J. (Eds.). (2013). *La comunicación móvil: Hacia un nuevo ecosistema digital*. Barcelona: Gedisa.
- Bateson, G. (1991). *Pasos hacia una ecología de la mente*. Buenos Aires: Planeta; Carlos Lohlé.
- Bayer, J. B., Campbell, S. W., & Ling, R. (2016). Connection Cues: Activating the Norms and Habits of Social Connectedness: *Connection Cues*. *Communication Theory*, 26(2), 128-149. <https://doi.org/10.1111/comt.12090>
- Beck, U. (2010). *La sociedad del riesgo: Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.
- Capano, Á., & Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*, 7(1), 83-95.



Luis Ricardo Sandoval, Celina Salvatierra, Natalia Soledad Carrizo «¡Más vale que me conteste!». *La apropiación de la telefonía móvil desde la perspectiva de madres y padres*

- Caron, A. H., & Caronia, L. (2007). *Moving Cultures: Mobile Communication in Everyday Life*. Montreal: McGill-Queen's Press.
- Castells, M., Ardèvol, M. F., Qiu, J. L., & Sey, A. (2007). *Comunicación móvil y sociedad: Una perspectiva global*. Ariel.
- Cui, D. (2015). Beyond «connected presence»: Multimedia mobile instant messaging in close relationship management. *Mobile Media & Communication* Mobile Media & Communication.
- Duek, C., & Benítez Largui, S. (2018). Infancias y tecnologías en Argentina: Interacciones y vínculos intergeneracionales. *Nómadas*, (49), 121-135. <https://doi.org/10.30578/nomadas.n49a7>
- Elias, N. (1989). Sobre el tiempo. Recuperado de <https://www.overdrive.com/search?q=7B1460A2-AB4D-42CA-87BE-502238D47AA5>
- Fortunati, L., & Magnanelli, A. M. (2002). El teléfono móvil de los jóvenes. *Estudios de Juventud*, (57), 59-78.
- Giddens, A. (1994). *Modernidad e identidad del yo: El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península.
- Gordon, E., & de Souza e Silva, A. (2012). The urban dynamic of Net localities: How mobile and location-aware technologies are transforming places. En R. Wilken & G. Goggin (Eds.), *Mobile technology and place* (pp. 88-103). New York; Oxfordshire: Routledge.
- GSM Association. (2019). *The Mobile Economy 2019*. Recuperado de <https://www.gsmainelligence.com/research/?file=b9a6e6202ee1d5f787cfebb95d3639c5&download>
- Haddon, L. (2013, enero). Mobile media and children. *Mobile Media & Communication*, 1, 89-95.
- Haddon, L., & Green, N. (2009). *Mobile communications an introduction to new media*. Oxford; New York: Berg.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (1991). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Höflich, J., & Schlote, I. (2009). Lugares de vida, lugares de comunicación: Observaciones sobre el uso del teléfono móvil en lugares públicos. En J. M. Aguado & I. J. Martínez (Eds.), *Sociedad móvil: Tecnología, identidad y cultura*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Katz, J. E. (2006). *Machines That Become Us: The Social Context of Personal Communication Technology*. Transaction Publishers.



Luis Ricardo Sandoval, Celina Salvatierra, Natalia Soledad Carrizo «¡Más vale que me conteste!». *La apropiación de la telefonía móvil desde la perspectiva de madres y padres*

- Katz, J. E. (2009). Cuestiones teóricas en torno a medios móviles y comunicación. En J. M. Aguado & I. J. Martínez (Eds.), *Sociedad móvil: Tecnología, identidad y cultura* (pp. 21-35). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Latour, B. (2012). *Cogitamus: Seis cartas sobre las humanidades científicas*. Buenos Aires: Paidós.
- Licoppe, C. (2004). 'Connected' Presence: The Emergence of a New Repertoire for Managing Social Relationships in a Changing Communication Technoscape. *Environment and Planning D: Society and Space*, 22(1), 135-156. <https://doi.org/10.1068/d323t>
- Ling, R. (2008). The mediation of ritual Interaction via the Mobile Telephone. En J. E. Katz (Ed.), *Handbook of mobile communication studies*. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&scope=site&db=nlebk&db=nlabk&AN=228453>
- Ling, R. (2012). *Taken for Grantedness: The Embedding of Mobile Communication into Society*. MIT Press.
- Mascheroni, G., & Vincent, J. (2016). Perpetual contact as a communicative affordance: Opportunities, constraints, and emotions. *Mobile Media & Communication*, 4(3), 310-326. <https://doi.org/10.1177/2050157916639347>
- Morley, D. (2009). *Medios, modernidad y tecnología: Hacia una teoría interdisciplinaria de la cultura*. Barcelona: Gedisa.
- Morley, D. (2017). *Communications and mobility: The migrant, the mobile phone, and the container box*.
- Pons Díez, J., & Berjano Peirats, E. (1997). Análisis de los estilos parentales de socialización asociados al abuso de alcohol en adolescentes. *Psicothema*, 9(3), 609-617.
- Thompson, J. B. (2001). *El escándalo político: Poder y visibilidad en la era de los medios de comunicación*. Barcelona; Buenos Aires: Paidós.
- Thompson, K. (2014). *Pánicos morales*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Turkle, S. (2011). *Alone Together: Why We Expect More from Technology and Less from Each Other*.
- Vivas, G. P. M., & Torres, F. C. (2011). Internet y pánico moral: Revisión de la investigación sobre la interacción de niños y jóvenes con los nuevos medios. *Universitas Psychologica*, 10(3), 855-865.
- Willett, R. J. (2015). The discursive construction of 'good parenting' and digital media – the case of children's virtual world games. *Media, Culture & Society*, 37(7), 1060-1075. <https://doi.org/10.1177/0163443715591666>



Luis Ricardo Sandoval, Celina Salvatierra, Natalia Soledad Carrizo «¡Más vale que me conteste!». *La apropiación de la telefonía móvil desde la perspectiva de madres y padres*

- Wimmer, R. D., & Dominick, J. R. (1996). *La investigación científica de los medios de comunicación: Una introducción a sus métodos*. Barcelona: Bosch.
- Winocur, R. (2009). *Robinson Crusoe ya tiene celular: La conexión como espacio de control de la incertidumbre*. México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa : Siglo Veintiuno.
- Yu, Q., Huang, P., & Liu, L. (2017). From “connected presence” to “panoptic presence”: Reframing the parent–child relationship on mobile instant messaging uses in the Chinese translocal context. *Mobile Media & Communication*, 5(2), 123-138.
<https://doi.org/10.1177/2050157916688348>